

Memorial de Rafael Cadenas: “Yo o alguien que no conozco?”. Hacia una búsqueda existencial del yo ausente con una propuesta de traducción al italiano

Simone Marino Cicinelli¹
UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

ABSTRACT

This article will aim to examine in depth *Memorial* by Rafael Cadenas, dedicated to his wife Milena and published in 1977, an important year that marks the continuation of his poetic production after eleven years of apparent silence. We have set out to analyse, and then translate into Italian, some of the poems contained in *Memorial* to shed light on the existential doubts that constitute the Cadenian approach. Thus, the objective of this research is to demonstrate that Rafael Cadenas' poetic voice is constantly searching for itself and it leads to an incessant questioning of the self, which he perceives as being strange and absent.

Keywords: Cadenas, *Memorial*, existence, poetic self, Italian translations.

El presente trabajo está dedicado al estudio de *Memorial*, poemario escrito por Rafael Cadenas dedicado a su esposa Milena y publicado en 1977, año que tiene una relevancia destacada para el autor porque marca la continuación de su producción poética tras once años de aparente silencio. Nos hemos propuesto aquí analizar, y, posteriormente, traducir al italiano, algunos poemas contenidos en *Memorial* para echar luz sobre las dudas existenciales que constituyen el planteamiento cadeniano. Así pues, el objetivo de esta investigación es demostrar que la voz poética de Rafael Cadenas está en una continua búsqueda de sí misma y que lleva al autor a un incesante cuestionamiento del yo que percibe extraño y ausente.

Palabras claves: Cadenas, *Memorial*, existencia, yo poético, traducciones italianas.

¹ Se agradece el apoyo de Juan Pablo Gómez Cova para esta investigación.

Introducción

*No soy muy juzgador, pero creo que hoy
tengo más afinidad con Memorial, Gestiones
y Sobre abierto. En ellos la expresión ocurre
a través de motivos, lo cual borra al yo.*
Cadenas, «La realidad es el misterio absoluto»

Poeta, ensayista y escritor capaz de construir un puente que, metafóricamente, conecta el lenguaje con la parte más profunda del ser humano, Rafael Cadenas (1930) fue ganador del Premio Nacional de Literatura en Venezuela en 1985 y sucesor de Claribel Alegría en la XXVII edición del Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana². Casi completamente desconocido en Italia, se asoma al mundo literario con *Cantos Iniciales*, poemario escrito a los dieciséis años y que publica en 1946. En 1958 escribe *Una Isla* que no edita hasta que el Fondo de Cultura Económica de México lo incluye en la *Obra entera. Poesía y prosa (1958-1995)* en el año 2000. En 1960 publica *Los cuadernos del destierro* pasando por *Derrota* (1963) que se convierte en un testimonio de la época venezolana y quizá en el poema que más da a conocer la voz poética tan íntima, íntegra y novedosa de Rafael Cadenas entre sus compatriotas.

Con una gran acogida, se editan también *Falsas maniobras* (1966), *Intemperie* (1977) y *Memorial* (1977), así como *Amante* (1983), *Dichos* (1992) y *Gestiones* (1992) que representan, hasta el día de hoy, la parte más importante del corpus poético de Rafael Cadenas. Estas obras, de dimensión universal, no solo han sido una referencia de primer orden en la literatura venezolana del siglo XX, sino que también han tenido un amplio reconocimiento crítico en la literatura en español. Sus últimas obras han adquirido gran relevancia; entre las muchas, se recuerda especialmente la producción ensayística *Realidad y Literatura* (1979), *La barbarie civilizada* (1981), *Anotaciones* (1983), *En torno al lenguaje* (1984), *Apuntes sobre San Juan de la Cruz y la mística* (1995), y la producción poética con *Poemas selectos* (2004), *El taller de al lado* (2005), traducciones poéticas de varios autores como Walt Whitman, David Herbert Lawrence, Robert Creely o Zbigniew Herbert, *Sobre abierto* (2012) y su última publicación, *En torno a Basho y otros asuntos* (2016). El tema del lenguaje, del yo y de la existencia, así como el fracaso absoluto y la derrota del ser humano son recurrentes en su obra.

² Rafael Cadenas ha recibido numerosos reconocimientos entre los que se destacan el Premio Nacional de Ensayo (1984), el Premio Nacional de Literatura de Venezuela (1985), el Premio San Juan de la Cruz (1991) y el Premio FIL de Literatura en Lenguas Romances (2009), entre otros. Su obra completa ha sido editada por el Fondo de Cultura Económica (2000) y por la editorial Pre-Textos (2007).

Nos hemos propuesto aquí traducir algunos poemas de *Memorial*, poemario en el que la voz poética de Rafael Cadenas adquiere mayor autonomía y fundamento y se aproxima, cada vez más, a lo esencial de todo ser humano. Concretamente, el poemario se hace portador de la ausencia y del vacío, una carencia en la que el yo poético desea, enfáticamente, buscar su centro y tomar conciencia de su existencia que Cadenas no reconoce y en la que el “yo” duda de su propia existencia. Esto conecta con lo que, en *La dialéctica de la identidad en la poesía contemporánea*, respecto a esa ausencia del yo, Antonio Carreño afirma: “ser yo es situarse en el campo del otro; y este otro pasa a ser, paradójicamente, metáfora de lo que ya no se es: del yo ausente. Se anula la individualidad y se confirman las dudas sobre la propia existencia” (Carreño, 1982, p. 14). En el planteamiento cadeniano estas dudas existenciales se advierten con las palabras “derrota” y “fracaso”, una desestabilización del ser humano que ha perdido la conexión no solo con el otro, sino, sobre todo, consigo mismo.

Las trampas del ego

Para comenzar, tomamos como ejemplo la respuesta que en una entrevista, reportada en el periódico *El Nacional*³, Guillent Pérez realizó a Rafael Cadenas en la que, respecto a la vitalidad de la poesía, el venezolano afirma: “Posiblemente para justificarme, confesarme por penitencia, castigarme por mis transgresiones, liberar fuerzas contrarias, en tensión, atemperar la aversión y la estima que por mí siento, [...] buscar entre todos los centros el mío” (Cadenas, 2000, p. 7). Sirvan de modelo estas palabras no solo para reflejar en Cadenas el testimonio de fracaso sino también evidenciar la presencia de un deseo de búsqueda existencial, de encontrar su verdadero centro. Curiosamente, los acontecimientos históricos de la Venezuela de aquella época hicieron que Cadenas viviera este proceso de forma exterior a través de la persecución, el encarcelamiento, el exilio y el aislamiento. Fueron años muy duros en los que se evidencia este paralelismo entre la búsqueda interna del poeta y la crudeza de la realidad vivida por el ciudadano.

Nos parece pertinente destacar que Rafael Cadenas tuvo que vivir tres periodos históricos dictatoriales muy difíciles que, en una entrevista por *El Nacional*, vuelve a recordar: “En mi infancia la de Juan Vicente Gómez, en mi juventud la de Marcos Pérez Jiménez y en mi vejez, la actual, que se diferencia de las anteriores porque aquellas no se presentaban como democracia y esta sí lo hace, aunque su proyecto es totalitario” (Moreno González, 2017). Asimismo, no hay que olvidar que los años de la dictadura militarista del general Pérez

³ Periódico venezolano fundado en Caracas por Henrique Otero Vizcarrondo y Miguel Otero Silva el 3 de agosto de 1943.

Jiménez (1952-1958), y también los años posteriores, se caracterizaron por numerosas desapariciones y torturas contra los opositores; las violaciones a los derechos humanos e innumerables huelgas laborales; enfrentamientos entre la policía y los ciudadanos, así como crímenes cometidos por la Policía de Seguridad Nacional de Venezuela⁴. Esa condición al borde del fracaso marcó no solo a Cadenas, que le originó una profunda sensibilidad hacia el ser humano, sino que también provocó un empobrecimiento anímico, cultural, espiritual y existencial de la sociedad venezolana. En ese sentido, es necesario situar el poemario en un periodo histórico de dificultades para Venezuela. *Memorial* se publica en 1977 tras once años de aparente silencio; para Cadenas, ese silencio es una oportunidad para intentar hallar una voz más auténtica que asimile en sí y logre discernir espiritualmente⁵.

Es así como la poesía de Cadenas se hace testimonio de una voz poética que está a la vez en una continua búsqueda de sí misma y un incesante cuestionamiento del yo al que no reconoce y al que percibe extraño. De ahí surge el título de esta investigación, convencidos de que este cuestionamiento da luz a un lenguaje poético fragmentario, breve, con espacios en blanco, pero no entendidos como simples recursos del lenguaje sino como intensificación de significado que evidencian los vacíos y los silencios, una semántica que revela un mensaje: la ausencia. Cabe señalar que ese supuesto silencio escritural que precede a *Memorial* fue experimentado por Cadenas durante los años de la Junta Militar (1948-1952), la cual le obligó al exilio en la isla de Trinidad, colonia británica en ese entonces. Sugerente nos parece, respecto a la caída del político y novelista Rómulo Gallegos, la respuesta que en una entrevista Diego Arroyo Gil realizó a Cadenas el 27 de mayo de 2015:

Me pareció una barbaridad. El militarismo ha sido una peste para Venezuela, no lo militar, después de todo los países tienen ejército, pero aquí ha habido una desviación. Luego vino la dictadura de Pérez Jiménez [...]. Por participar en la primera gran huelga universitaria. Nos llevaron presos a 12 compañeros y a mí. Primero estuvimos en la cárcel del Obispo. Luego nos trasladaron a la cárcel Modelo, donde estuve 5 meses, hasta que un día unos agentes de la Seguridad

⁴ Queremos llamar a la lectura un interesante artículo de Mark Ungar en el que se resumen la militarización de la policía, los conflictos políticos, la incapacidad institucional del estado y la crisis de la policía actual que tienen sus raíces no solo durante el gobierno de Hugo Chávez sino desde los años 50, y más atrás (Ungar, 2003, pp. 205-229).

⁵ Cabe destacar que entre los años 1970-1975 Cadenas escribe *Zonas* (1970), *Notaciones* (1973) y *Nupcias* (1975) que componen lo que, en 1977, publica bajo el título de *Memorial*. En ese sentido, el poemario debe entenderse como una compilación de poemarios que comparten esa búsqueda existencial y que se puede leer como una profunda y única obra poética. El año de publicación de *Memorial* coincide con lo de *Intemperie*, poemario que se compone de 32 poemas (Cadenas, 2000).

Nacional me llevaron al aeropuerto de Maiquetía, me “invitaron” a montarme en un avión y me mandaron a Trinidad. Así fue como empezó el exilio (Arroyo Gil, 2015).

Cadenas, además de ser exiliado desde 1952 hasta 1954, formó parte de la actividad política de Venezuela como militante del Partido Comunista de Venezuela, lo cual lo llevó a la cárcel durante 15 días. En el poema “Derrota”, publicado en 1963, es evidente la capacidad de Cadenas de insuflar la vida a lo inerte: “que no puedo salir de mi prisión” (Cadenas, 2000, p. 175); es decir, la cárcel, espacio estricto, lugar de privación de la libertad que se vivifica en él, toma forma humana sin modificar su esencia profunda, la de retener. Así pues, el exilio es una etapa catalizadora en la que Cadenas desarrolla aún más la vocación poética que lo convierte en un poeta que establece una profunda relación, primero, con las palabras y, posteriormente, con el ser humano; un escritor en búsqueda continua de su interior, de afirmarse como ser viviente y concreto⁶.

Ese sentimiento de búsqueda, por tanto, se manifiesta en la mirada que Cadenas proyecta hacia el lenguaje, una mirada confusa, llena de misterio, una mirada que es reflejo del yo. La presencia de un amor metafísico cuyo objeto amoroso resulta ser a veces un cuerpo: “Tu cuerpo/es sal/que en definitiva/acalla como una música/el sordo rumor de la fuente envenenada” (*ivi*, p. 309); otras veces parece ser la ausencia: “En el espejo donde te miras/no hay nadie” (*ivi*, p. 275); de vez en cuando, es un rostro: “Me colmaste de regalos/pero alguien tendió un velo/sobre el rostro del que debía acompañarme. / ¿Fue ése el pacto, / vivir contigo/a cambio de no verlo?” (*ivi*, p. 297). Estos fragmentos que aluden a un Cadenas doble, múltiple y polifacético llevan en sí mismo la necesidad de ver y no ser visto, un misterio, un velo que cubre el rostro que es símbolo de la no existencia; insertan la idea de un Cadenas arquitecto de personajes, de máscaras que interactúan consigo mismo. Se puede decir también que estos fragmentos se dirigen hacia aquel tiempo de espera interminable en el que el peso de los años se advierte en el rostro del poeta, pero no es tan visible; se percibe pero no se exhibe. Esta búsqueda está presente en toda la poética de Cadenas. Sirva de ejemplo “Yo envés del dado”, que se encuentra en *Los cuadernos del destierro*, en el que se percibe esa eterna indagación sin confines que abarca también a una mujer:

¿Dónde estaba el rostro que me legaron mis padres? ¿Acaso entre sábanas angustiosamente nupciales o frente a espejos sin respuesta que los ojos de una doncella cruel incendiaban o en la memoria de una mujer que todavía sacrifica

⁶ *Los cuadernos del destierro*, publicado en 1960, es un ejemplo de poemario en el que Cadenas habla de su experiencia como exiliado en la isla de Trinidad (*ivi*, pp. 62-102).

gaviotas para evocarme? Mi rostro, ¿dónde estaba? Debí admitir, tras dolorosa evidencia, que lo había perdido". (*ivi*, p. 65)

Esta imposibilidad de alcanzar a ver a su "querida", conlleva aún más, el deseo de búsqueda no solo de la mujer como cuerpo físico sino también de sí mismo. Un Cadenas incapaz de ver el rostro de su amada e inhabilitado para percibir el suyo, inválido para afirmarse como ser humano, corpóreo y tangible. Es en ese sentido que Ana Nuño, escritora y traductora venezolana residente en España desde 1991, comentó con respecto a esta doble necesidad:

Cadenas agota los registros de un yo lírico expansivo, pletórico, proliferante, hijo más o menos declarado de Whitman. Es éste el primer rostro del poeta o, quizá convendría decir, la primera máscara. Que no tardará, por cierto, en provocarle una angustiosa sensación de impostura, de doblez. (Nuño, 2000, pp. 9-10)

Esa sensación de angustia la encontramos también en *Memorial* en el poema "Angst", a través del cual percibimos ese síntoma de dificultad para respirar, de ahogo:

No es nada, nada
algo sin trascendencia,
nada.
Una dificultad leve
en la respiración.
Problema de angostura
parece.
¿Acaso no sabías
que la puerta es estrecha? (Cadenas, 2000, p. 182)

Nada, dificultad, problema, angostura: son palabras que denotan carencia, disolución, conflicto y que remiten a un sentimiento de malestar interior, de desconcierto, duda, inquietud; palabras que reflejan un tipo de escritura poética fragmentaria y ondulante. En ese sentido, la alternancia en toda su producción ensayística, poética y aforística de verso y prosa crea una fragmentación y una sensación de vaguedad que exacerba el significado, que hace más fuerte esta condición de poeta exiliado y que convierte sus poemas en testimonios que se sedimentan en la profundidad del ser humano.

A tal propósito, en *Anotaciones* (1983), Cadenas afirma que sus poemas son momentos, anotaciones (*ivi*, p. 593). Así pues, conviene subrayar que, si la prosa responde a una vocación realista y ofrece un tono de intimidad, con respecto a la poesía que tiene siempre algo de artificioso, en los poemas de Cadenas la voz

poética se trasmite de la manera más sencilla, con naturalidad y claridad. Es decir, es una poesía muy cargada de contenido en la que la sencillez y la espontaneidad se vuelven necesarias para no sobrecargar el significado. Nos parece pertinente destacar, respecto a esta estructura fragmentaria, lo que Orlando Barreto afirma: “En el fragmento, las palabras y las ideas (las cosas y los hechos describen esas palabras e ideas) van fluyendo espontáneamente, sin el peso que imponen las ataduras estilísticas y sin los cansados bastiones de la sequedad conceptual” (Barreto *apud* Astorga, 1999, pp. 88-89). ¿Qué podría ser más elocuente y verdadero que el poema que inicia con el verso “No soy”?:

No soy lo que llevo
sino el recipiente.
Lugar de la presencia,
lugar del vacío.

Recibo, entrego,
preparo.
¿Yo
o alguien
que no conozco? (Cadenas, 2000, p. 236)

Este sentimiento de vacilación y de inseguridad, la lamentable imposibilidad de situarse ante la vida se manifiesta a través de la imagen del recipiente, que define como lugar de la presencia y del vacío. Por una parte, el recipiente es el espacio que puede contener algo; por otra refleja la figura cadeniana de un poeta que, a pesar de ser consciente de su fracaso, recibe, entrega, prepara hasta el punto de no reconocerse. De aquí, Cadenas lanza la duda que queremos representar no solo como el intento de afirmarse, de decir “yo existo”, de ser al mismo tiempo emisor y receptor, de recibir y entregar; sino, por el contrario, nos da a conocer el camino hacia la aniquilación del yo. Es decir, un deseo de presencia que al mismo tiempo está amenazado por la disolución.

El “yo” lírico de Cadenas se expresa y se dirige a sí mismo, reflexiona sobre el ser anulándolo simultáneamente: “¿Yo o alguien que no conozco?”. Es una persecución continua, una existencia que no reconoce, de la cual se siente prisionero y que Cadenas revela al final del poema con la interrogación que manifiesta un profundo silencio y vacío que puede exteriorizarse solo por medio de las palabras tan cuidadas y enaltecidas por la voz del poeta⁷. De su poética surgen estas preguntas que queremos inscribir dentro de lo que llamamos

⁷ Queremos señalar un dicho que se recoge en *Dichos* (1992) a través del cual se manifiesta claramente la idea de prisión: “Hablo desde la cárcel que tú también conoces. Pero ¿qué pasa si la aceptamos? ¿No se vuelve albergue? ¿No se une a nosotros para formar un ser real?” (*ivi*, p. 538).

“trampas del ego”: ¿quién soy?, ¿realmente existo? ¿me reconozco? ¿soy tangible? ¿dónde estoy?

Lo anterior está acompañado por una fuerte preocupación por el lenguaje. El poeta considera que, en los últimos años, el idioma se ha empobrecido. En este sentido, en *Realidad y Literatura* que aparece en el 1979, dos años después de *Memorial*, Rafael Cadenas habla de una verdadera crisis del lenguaje: pierde peso y exactitud debido a los sistemas modernos de propaganda. Se produce, así, una disparidad abisal entre el lenguaje de los intelectuales y las esferas más bajas de la población venezolana: “la diferencia entre ambos puede conducir, si se acentúa, a una ruptura de la ya deficiente comunicación que existe dentro de los conglomerados lingüísticos” (*ivi*, pp. 519-520). De igual manera, cabe señalar lo que en “La experiencia en abismo de Rafael Cadenas”, Ángel Rama afirma:

Esa crisis que abarca al hombre íntegro, necesariamente incluiría la lengua, la poética y la estética practicada, por lo cual el poeta Cadenas al ingresar a esa búsqueda progresivamente dará la espalda a la cosmética de la moda, a sus exitosos y cómodos trucos y aún a la gramática de la modernidad [...]. No sólo en su vivir, sino también en su poetizar, acometerá un proceso de esencialización cuya primera etapa [...] sería la desnudez. (Rama, 1999, p. 62)

En este sentido, Cadenas es consciente de que el lenguaje es una de las riquezas que posee el ser humano: “sin lenguaje no existe ni ser humano, ni historia, ni cultura. Pienso, incluso, que hay una relación entre lo que hemos estado viviendo en todos estos años, la descomposición general de la sociedad y el problema del lenguaje” (Cadenas, 2000, p. 106)⁸.

Lo anterior nos lleva a subrayar el hecho de que aquel profundo vacío y silencio anímico, existencial y espiritual se manifiesta a través de las palabras que se convierten en el único recurso para comunicar las propias carencias, palabras que testimonian el fracaso, la derrota, la decadencia del ser:

Me recorro.
Soy mi propio rehén.
Me doblo, crudo, mal avenido, tirante.
¿Qué puedo encontrar sino mi propio rostro? (*ivi*, p. 200)

⁸ En su célebre ensayo *En torno al lenguaje*, Cadenas homenajea a Karl Kraus, escritor, periodista, aforista y poeta austriaco, autor de la revista *Die Fackel* en la que denuncia la decadencia del lenguaje y sus consecuencias en el individuo. Cadenas y Kraus parecen compartir la preocupación hacia la civilización moderna que sufre un proceso de descomposición y corrupción de la lengua (*ivi*, pp. 567-647).

Cadenas sigue dejando al lector con preguntas. Indiscutiblemente, *Memorial* se conforma, para el poeta, como instrumento multiforme que lo hace reflexionar, investigar y cuestionar sobre el ser desde el punto de vista existencial⁹ y también amoroso¹⁰, que trasciende de la simple poesía y que se acerca más hacia el pensamiento fragmentario. Según José Balza, escritor, ensayista y crítico venezolano, *Memorial* es “uno de los libros más complejos del castellano actual, que deja detrás la poesía [...] para abordar mundos y cualidades, próximos al aura del pensamiento puro” (Balza, 1999, p. 185). ¿No es verdaderamente así?, ¿No son poemas que llaman la atención y que – como vimos en líneas anteriores – transmiten al ser humano el deseo de preguntarse quién es realmente, si existe y qué busca?

Llegando a este punto, creemos que el deseo de Cadenas consiste en profundizar su identidad con toda su sensibilidad, con toda su experiencia, aunque existan riesgos, partes de su propio ser que desconoce, o no reconoce, y que lo hacen caer en el vacío y en un abisal silencio. Incluso trasciende la identidad, se pregunta por la existencia en un estado más puro. Pensamos, así, a los poetas místicos españoles, como San Juan de la Cruz, Santa Teresa de Ávila o Fray Luis de León, hacia los cuales Cadenas tiene una profunda admiración no desde el punto de vista religioso sino más bien metafísico; una admiración que lo lleva a reflexionar, interrogarse y dudar de sí mismo. Para Cadenas el

⁹ En el documental, “Rafael Cadenas”, estrenado en diciembre de 2013 por Prodavinci, Cadenas afirma: “a mí me gusta mucho una expresión de Antonio Machado; él habla de que es un intenso vividor del presente. Yo solo he citado porque resume lo que significa vivir, para mí. Y además, yo digo, en una de las anotaciones que le da un sentido nuevo a la palabra vividor. Porque vividor, nosotros, bueno, sabemos, más o menos, lo que es; pero en este caso, se trata de otra cosa: vividor es él que sabe estar presente, el que vive de momento a momento, digamos, como la memoria se apodera de todo, se apodera de la vida. Y ese peso que no lo tienen los niños, es lo que nos impide, precisamente, vivir el instante. De ahí, que los sabios recomiendan ser como niños” (Guzmán Kizer, 2013).

¹⁰ En ese aspecto, queremos recordar que la tercera y última parte de *Memorial* está formada por “Nupcias” (Cadenas, 2000, pp. 275-306). Para Cadenas, el amor es un tema muy importante que tiene que ver no solo con el compromiso o con el contrato matrimonial, sino que es un medio a través del cual cuestionarse a sí mismo. En cierta medida, esto tiene que ver también con la moral, o más bien, con las enseñanzas cristianas en el sentido de que el cristiano, en continua búsqueda de su interior, no solo basa su fe por medio del amor sino que para amar verdaderamente debe estar dispuesto a “recibir el golpe” así como Cristo hizo con sus acusadores. En el evangelio de Lucas, al principio del capítulo sexto, Jesús dijo: “Y al que te hiriere en la mejilla, dale también la otra” (Biblia Jubileo, 2000, Lucas 6:29-36). Por supuesto, la invitación de Cristo no es tanto literal sino simbólica: establece la enseñanza de no replicar al mal con otro mal, sino con el bien, amando al adversario; esto se traduce como acto de amor. Por lo tanto, volviendo a Cadenas, el yo lírico cadeniano, entendido como amante, es aquel que se postra, que se entrega, que se quebranta, que está dispuesto a profanarse, incluso a dejar de ser, en pos de su amada: es un acto de amor.

cuestionamiento no es sino la más alta forma mística que está relacionada tanto al cuerpo como a su alma, a la psique y a su espíritu. Es la experiencia trascendental a la que el poeta recurre y experimenta habitualmente.

Afirmaciones que coinciden, por ejemplo, con lo expresado por Josefina Bernal, profesora de filosofía en la Universidad Central de Venezuela, en la introducción a *Apuntes sobre San Juan de la Cruz y la mística* contenida en la *Obra entera. Poesía y Prosa (1958-1995)*: “La escritura mística conduce a nuestro autor a la reflexión sobre el sentido de la vida, la conciencia, el pensamiento, la religión y Dios en un ejercicio intelectual inigualable por la fuerte carga de sensibilidad espiritual” (Cadenas, 2000, p. 673).

Del mismo modo, en una entrevista por *El Cultural*, Cadenas destaca los cuatro grandes Migueles españoles que lo han orientado hacia esa actividad espiritual: Miguel de Molinos, Miguel de Cervantes, Miguel Unamuno, Miguel Hernández (De Quijano, 2016). Así pues, este ejercicio retórico sin límites para preguntar y cuestionarse, esa constante interpelación, la encontramos en su ensayo, *Realidad y Literatura*. Cadenas desciende hasta las profundidades del ser humano el cual:

Proyecta su angustia en todo lo que hace, creando división, sufrimiento, agonía; el ser humano atezado por sus propios productos: odios, afán de notoriedad, deseo de poder, todo para no verse y para sentirse y para compensar su poca importancia en el cuadro de las cosas; el ser humano consciente del desastre que ha creado y sigue creando, pero como imposibilitado para detenerse. (Cadenas, 2000, pp. 468-469)

Por lo tanto, en el lenguaje poético cadeniano se produce una intensificación de la palabra cuando, además de ser una unidad léxica y categoría gramatical, se concibe como una entidad que enriquece su significado, incorporando una realidad y un pasado, un país y una historia que queremos condensar con las palabras de Ernst Jünger que Moraima Guanipa recoge en *Hechura de silencio. (Una aproximación al ars poética de Rafael Cadenas)*: “en el lenguaje siempre hay historia, sustancia solidificada” (Guanipa, 2002, p. 44). Al respecto, no podemos dejar de tomar en consideración la poética de otros venezolanos muy próximos a Rafael Cadenas, a partir, por ejemplo, de José Antonio Ramos Sucre (1890-1930) si pensamos que en “La vida del maldito” afirma:

Yo adolezco de una generación ilustre; amo el dolor, la belleza y la crueldad, sobre todo esta última, que sirve para destruir un mundo abandonado al mal. Imagino constantemente la sensación del padecimiento físico, de la lesión orgánica. Conservo recuerdos pronunciados de mi infancia, rememoro la faz

marchita de mis abuelos, que murieron en esta misma vivienda espaciosa, heridos por dolencias prolongadas. Reconstituyo la escena de sus exequias, que presencié asombrado e inocente (Ramos Sucre, 2004, p. 37).

Así mismo, en *Ámbito de la angustia*, Vicente Gerbasi (1913-1992) declara: “Busco mi voz abandonada sobre los mares, en el aire de las islas, en las comarcas donde habitan los desterrados y los místicos, y vago bajo la lluvia de los bosques en la soledad. Como el árbol al borde del abismo, me salva la inquietud perenne” (Gerbasi, 1992, p. 38). Se puede citar también “Fracaso” (1996) del propio Rafael Cadenas, poema que se recoge en *Falsas maniobras*, donde se percibe la frustración, la inexistencia y la desconfianza de un lenguaje denso e intenso, desesperante y doliente, la presencia de una semántica rigurosa y acentrada: “Tú no existes. Has sido inventado por la delirante soberbia. ¡Cuánto te debo! [...]Yo no te canto por lo que eres, sino por lo que no me has dejado ser. Por no darme otra vida. Por haberme ceñido. Me has brindado sólo desnudez” (Cadenas, 2000, pp. 131-132)¹¹.

Conclusión

Memorial no termina nunca de ofrecer interpretaciones tan diversas pero llenas de significados profundos. Por ejemplo, pensamos al periodista cultural, traductor y poeta colombiano Mario Jursich Durán, quien en la Revista *Neutro* señala que *Memorial* es un diario autobiográfico, en el sentido de que se hace testimonio del desarrollo espiritual cadeniano; es un “memorial” no de datos externos, asegura Durán, sino de todas las reflexiones sobre sí mismo (Jursich Durán, 1999, p. 327). También queremos mencionar a Eduardo Milán, el cual argumenta que *Memorial* representa para Cadenas la oportunidad de romper las fronteras venezolanas y, así, darse a conocer en otros países latinoamericanos. Es un libro que busca la transparencia del lenguaje, recuerda Milán: una transparencia que es “casi sinónimo de no verbalidad y su poesía calla hasta el momento mismo del mutismo, donde elige una sola palabra” (Milán, 1999, p. 321). Asimismo, en “La metáfora del silencio”, Guillermo Sucre, crítico literario y poeta venezolano, deja claro que el objetivo principal de *Memorial* es reconciliar el ser humano al mundo; es decir, establecer un vínculo espiritual que el poeta logra a través del silencio. El “signo del silencio” es en sí mismo el recurso vital

¹¹ Así, Alejandro Oliveros considera *Falsas maniobras*: “una alegoría personal, la crónica de un hombre desesperado deja percibir otras resonancias relacionadas con la historia venezolana de los años en que fue escrito, nos habla también, de una conciencia colectiva, de un desaliento público, de una generación que ante el fracaso de toda intervención activa se imponía una suerte de resignación sin esperanzas. Una esperanza para desesperados (Oliveros, 1999, p. 46).

que permite recuperar aquella armonía que hay entre sujeto y objeto, un sentir la parte más profunda de nuestro ser y mantenerla conectada, combinada y fusionada con el mundo alrededor (Sucre, pp. 316-317).

Teniendo en cuenta todo lo anterior, el poemario se convierte en un ejemplo de poesía, – nos atrevimos a decir existencial – en el sentido de que cuestiona el ser y su existencia, invita a tomar conciencia de sus rostros, de sus límites, sus imposibilidades. En ese aspecto, invitamos a interpretar y concebir el poemario como *opus magna*, como una llamada, escrita no para hacernos sentir intranquilos, como dijo el historiador venezolano Manuel Antonio Caballero (Caballero, p. 30), sino darnos coraje, despertarnos; es un grito hacia una identidad, hacia el ser humano, como si estuviera exclamando en voz alta. Moraima Guanipa, poeta, ensayista, periodista venezolana, es clara a este respecto:

La identidad, tema que atraviesa los primeros libros de Cadenas, reaparece marcada aquí por la afirmación de un lento proceso de reconocimiento interior, no carente de desesperación, una angustia que es casi exasperación frente a la imposibilidad de ganar un nuevo espacio (Guanipa, 2002, p. 105).

Así pues, entre el cóncavo y el convexo, se sitúa la voz lírica de Rafael Cadenas que, a lo largo de los años se va, cada vez más, enriqueciendo de silencios y de vacíos pero que, al mismo tiempo, se decodifican por medio del lenguaje. Hemos mencionado, en líneas anteriores, cuán importante es para el autor recorrer al uso de la palabra. Pues bien, la palabra además de tener una connotación lingüística-social tiene también un matiz temporal: conserva una carga de pasado “emotiva, intelectual, física” y se basa, así como el pensamiento, en la memoria. Por lo tanto, consideramos que, en la poética de Cadenas, la palabra implica intrínsecamente la responsabilidad, o más bien, la finalidad de ahondar, indagar, explorar y auscultar al ser humano que no puede “escribir cosa valedera sin haber estado en el infierno” (Cadenas, 2000, p. 660).

Angst

NO ES NADA, nada
algo sin trascendencia,
nada.
Una dificultad leve
en la respiración.
Problema de angostura
parece.
¿Acaso no sabías
que la puerta es estrecha? (p. 182)

Angst

NON È NULLA, nulla
qualcosa d' irrilevante,
nulla.
Una minima difficoltà
nella respirazione.
Problema di affanno
sembra.
Forse non sapevi
che la porta è stretta?

NO SOY lo que llevo
sino el recipiente.
Lugar de la presencia,
lugar del vacío.

Recibo, entrego,
preparo.
¿Yo
o alguien
que no conozco? (p. 236)

NON SONO quello che contengo
ma il recipiente.
Luogo della presenza,
luogo del vuoto.

Ricevo, consegno,

preparo.
Io
o qualcuno
che non conosco?

ME RECORRO.
Soy mi propio rehén.
Me doblo, crudo, mal avenido, tirante.
¿Qué puedo encontrar sino mi propio rostro? (p. 200)

MI PERCORRO.
Sono ostaggio di me stesso.
Mi raddoppio, prematuro, mal riuscito, teso.
Cosa posso incontrare se non il mio stesso volto?

As if

ES COMO SI AMÁRAMOS. Es como si sintiésemos. Es como si viviéramos.
Esto fatiga. Hasta se ansía un error. Puede que al equivocarse los
actores rocen la verdad (p. 183)

As if

È COME SE AMASSIMO. È come se sentissimo.
È come se vivessimo.

Questo affatica. Persino si anela un errore. Può essere che sbagliando gli
attori sfiorino la verità.

Lo que no pasa

INFANCIA DORMIDA en los rayos del sol.
Cuánta luz para aquel niño.
Ahora él me busca.

Me desdablo.
Es absurdo volver los ojos a tus días.
Vivir de tu suelo es cambiar un extraño por el que soy (p. 184).

Ciò che non accade

INFANZIA ASSOPITA tra i raggi del sole.
Quanta luce per quel bambino.
Ora lui mi cerca.
Mi sdoppio.
È assurdo rivolgere gli occhi ai tuoi giorni.
Vivere della tua terra è scambiare un estraneo per ciò che sono.

Temor

ALGUIEN CIERRA UNA PUERTA a un hombre que enmudece, se
mira en su celda de un solo respiradero y duda de que él mismo
exista.
Algunas veces, por instantes, es sacado a ver sol, pero vuelve
por sus propios pasos a su sitio.
Allí al menos sabe que sufre (p. 185).

Timore

QUALCUNO CHIUDE LA PORTA ad un uomo che si ammutolisce,
si osserva nella sua cella da un solo spiraglio e dubita che egli stesso
esista.
Alle volte, per instanti, è portato fuori a vedere il sole, ma ritorna
con i suoi stessi passi al suo posto.
Lì almeno sa che soffre.

EL ESPEJO TE DEVUELVE sin revelarte,
pero yo
rechazo la simple tarea.
Intervengo.
No soy como las quietas aguas
que tratan de enseñarme
la fuerza de no tocar (p. 193).

LO SPECCHIO TI RICONSEGNA senza rivelarti
ma io
rifiuto la semplice funzione.
Intervengo.
Non sono come le quiete acque

che cercano di mostrarmi
la forza a non toccare.

SÓLO HE CONOCIDO LA LIBERTAD por instantes, cuando me volvía
de repente cuerpo (p. 208)

HO CONOSCIUTO SOLO la libertà per pochi secondi, quando all'improvviso
ritornavo corpo.

LA PALABRA no es el sitio del resplandor, pero insistimos, insistimos,
nadie sabe por qué (p. 209).

LA PAROLA non è il luogo del bagliore, ma insistiamo, insistiamo,
nessuno sa perché.

Atisbo

De repente comprendí
que matamos
porque estamos muertos (p. 223)

Parvenza

All'improvviso compresi
che uccidiamo
perché siamo morti.

ESTAS líneas
no son poemas.

Respiradores... (p. 316)

QUESTE righe
non sono poesie.

Prese d'aria...

Derrota

Como hemos mencionado al principio de este trabajo, *Derrota*, publicado en el periódico *Clarín* el 31 de mayo de 1963, adquiere en ese entonces una destacada importancia, sobre todo, entre sus paisanos. Hoy en día, Cadenas admite que dicho poema no lo representa, no se reconoce en él. Curiosamente, *Derrota* no aparece en la antología *No es mi Rostro* publicada en 2018 por *Ediciones Universidad de Salamanca*. Nos parece adecuado llamar a la lectura una carta publicada en *Clarín* en junio de 1963 de Manuel Antonio Caballero Agüero, periodista y escritor venezolano, que afirma con respecto al poema: “Muy bien. La «Derrota» de Rafael Cadenas no es un poema. Nada escrito para convencernos, ni para conmovernos, ni para agradarnos. Tal vez para hacernos sentir intranquilos. Pero sobre todo, es una carta escrita para darnos coraje” (Caballero, 1999, p. 30).

Yo que no he tenido nunca un oficio
 que ante todo competidor me he sentido débil
 que perdí los mejores títulos para la vida
 que apenas llego a un sitio ya quiero irme (creyendo que mudarme es una solución)
 que he sido negado anticipadamente y escarnecido por los más aptos
 que me arrimo a las paredes para no caer del todo
 que soy objeto de risa para mí mismo que creí
 que mi padre era eterno
 que he sido humillado por profesores de literatura
 que un día pregunté en qué podía ayudar y la respuesta fue una risotada
 que no podré nunca formar un hogar, ni ser brillante, ni triunfar en la vida
 que he sido abandonado por muchas personas porque casi no hablo
 que tengo vergüenza por actos que no he cometido
 que poco me ha faltado para echar a correr por la calle
 que he perdido un centro que nunca tuve
 que me he vuelto el hazmerreír de mucha gente por vivir en el limbo
 que no encontraré nunca quién me soporte
 que fui preterido en aras de personas más miserables que yo
 que seguiré toda la vida así y que el año entrante seré muchas
 veces más burlado en mi ridícula ambición
 que estoy cansado de recibir consejos de otros más aletargados
 que yo (“Ud. es muy quedado, avísese, despierte”)
 que nunca podré viajar a la India
 que he recibido favores sin dar nada en cambio
 que ando por la ciudad de un lado a otro como una pluma

que me dejo llevar por los otros
que no tengo personalidad ni quiero tenerla
que todo el día tapo mi rebelión
que no me he ido a las guerrillas
que no he hecho nada por mi pueblo
que no soy de las FALN y me desespero por todas estas cosas y por otras cuya
enumeración sería interminable
que no puedo salir de mi prisión
que he sido dado de baja en todas partes por inútil
que en realidad no he podido casarme ni ir a París ni tener un día sereno
que me niego a reconocer los hechos
que siempre babeo sobre mi historia
que soy imbécil y más que imbécil de nacimiento
que perdí el hilo del discurso que se ejecutaba en mí y no he podido encontrarlo
que no lloro cuando siento deseos de hacerlo
que llego tarde a todo
que he sido arruinado por tantas marchas y contramarchas
que ansío la inmovilidad perfecta y la prisa impecable
que no soy lo que soy ni lo que no soy
que a pesar de todo tengo un orgullo satánico aunque a ciertas horas haya sido
humilde hasta igualarme a las piedras
que he vivido quince años en el mismo círculo
que me creí predestinado para algo fuera de lo común y nada he logrado
que nunca usaré corbata
que no encuentro mi cuerpo
que he percibido por relámpagos mi falsedad y no he podido derribarme, barrer todo
y crear de mi indolencia, mi
flotación, mi extravío una frescura nueva, y obstinadamente me suicido al alcance de
la mano
me levantaré del suelo más ridículo todavía para seguir burlándome de los otros y de mí
hasta el día del juicio final. (137- 139)

Sconfitta

Io che non ho mai avuto un mestiere
che davanti a ogni rivale mi sono sentito debole
che ho perso i migliori titoli per la vita
che appena arrivo in un posto già me ne voglio andare (credendo che cambiare sia la
soluzione)
che sono stato respinto anticipatamente e deriso dai più capaci
che mi aggrappo alle pareti per non cadere del tutto

che mi sento ridicolo da solo per aver creduto
che mio padre fosse eterno
che sono stato umiliato dai professori di letteratura
che un giorno chiesi in cosa potevo essere d'aiuto e la risposta fu una risata bella grassa
che non potrò mai costruirmi una casa, né essere brillante, né trionfare nella vita
che sono stato abbandonato da molte persone poiché quasi non parlo
che provo vergogna per atti che non ho compiuto
che mi è mancato poco per scappare in strada
che ho perso un centro che non ho mai avuto
che sono diventato lo zimbello di molta gente per vivere nel limbo
che mai incontrerò chi mi sostenga
che sono stato trascurato per persone più miserabili di me
che continuerò tutta la vita così e che l'anno prossimo sarò ancor
di più deriso nella mia ridicola ambizione
che sono stufo di ricevere consigli da altri più assopiti
di me ("Tu sei svogliato, ravvivati, svegliati")
che non potrò mai andare in India
che ho ricevuto favori senza dare nulla in cambio
che vago da una parte all'altra della città come una piuma
che mi lascio trasportare dagli altri
che non ho personalità né voglio averla
che tutto il giorno copro la mia ribellione
che non sono andato alle guerriglie
che non ho fatto nulla per il mio popolo
che non sono della FALN e mi dispero per tutte queste cose e per altre che
elencarle sarebbe interminabile
che non posso uscire dalla mia prigione
che mi hanno licenziato da tutte le parti perché inutile
che in realtà non mi sono potuto sposare né andare a Parigi né avere una giornata
serena
che mi rifiuto a riconoscere i fatti
che sempre sbavo sulla mia storia
che sono imbecille e molto più imbecille di nascita
che persi il filo del discorso che si disponeva in me e non ho potuto ritrovarlo
che non piango quando sento il desiderio di farlo
che arrivo tardi a tutto
che sono stato rovinato dalle tante marce e contromarce
che anelo la immobilità perfetta e la fretta impeccabile
che non sono ciò che sono né ciò che non sono
che nonostante tutto possiedo un orgoglio satanico anche se certe ore sono stato
umile fino ad equipararmi alle pietre
che ho vissuto quindici anni nello stesso cerchio
che credevo fossi destinato a qualcosa fuori dal comune e nulla ho raggiunto
che non userò mai la cravatta

che non ritrovo il mio corpo
che ho percepito come dei fulmini la mia falsità e non ho potuto abbattermi, spazzare tutto
e creare dalla mia indolenza
dal mio stare a galla, dal mio smarrimento una freschezza nuova, e testardamente mi suicidio con semplicità,
mi alzerò da terra più ridicolo ancora per continuare a deridere gli altri e me stesso fino al giorno del giudizio universale.

Bibliografía

- ARROYO GIL, Diego. "Rafael Cadenas: Cuando los revolucionarios llegan al poder, olvidan toda la prédica y se dedican a enriquecerse". En *Runrunes*, 27 de octubre de 2015. <http://runrun.es/uncategorized/232223/rafael-cadenas-cuando-losrevolucionarios-llegan-al-poder-olvidan-toda-la-predica-y-se-dedican-a-enriquecerse.html>. [23/02/2018].
- BALZA, José. "Rafael Cadenas, hoy". En ASTORGA, Omar. *La poesía, la vida. En torno a Rafael Cadenas*, Caracas, Fondo editorial de la Facultad de Humanidades y Educación-Universidad de Venezuela, 1999. (pp. 183-190).
- BARRETO, Orlando. "La escritura inmediata (cinco variaciones sobre *Anotaciones de Rafael Cadenas*)". En ASTORGA, Omar. *La poesía, la vida. En torno a Rafael Cadenas*, Caracas, Fondo editorial de la Facultad de Humanidades y Educación-Universidad de Venezuela, 1999. (pp. 82-91).
- BIBLIA JUBILEO, "Evangelio de Lucas", Lucas 6:29-36, 2000, <https://bibliaparalela.com/jubilee/luke/6.htm>.
- CABALLERO, Manuel. "En torno al poema "Derrota". En ASTORGA, Omar. *La poesía, la vida. En torno a Rafael Cadenas*, Caracas, Fondo editorial de la Facultad de Humanidades y Educación-Universidad de Venezuela, 1999. (pp. 29-31).
- CADENAS, Rafael. *Los cuadernos del destierro*, Caracas, Ediciones Tabla Redonda, 1960.
- CADENAS, Rafael. *Falsas maniobras*, Caracas, Editorial Arte/Universidad de Carabobo, 1966.
- CADENAS, Rafael. *Intemperie*, Mérida, Universidad de los Andes, 1977.
- CADENAS, Rafael. *Realidad y literatura*, Caracas, Editorial Universidad Simón Bolívar, 1979.
- CADENAS, Rafael. *La barbarie civilizada*, Barquisimeto, Altagracia, 1981.
- CADENAS, Rafael. *Anotaciones*, Caracas, Fundarte, 1983.
- CADENAS, Rafael. *Amante*, Caracas, Fundarte, 1983.

- CADENAS, Rafael. *En torno al lenguaje*, Caracas, UCV, 1984.
- CADENAS, Rafael. *Dichos*, San Felipe, Ediciones La Oruga Luminosa, 1992.
- CADENAS, Rafael. *Gestiones*, Caracas, Pomaire, 1992.
- CADENAS, Rafael. *Apuntes sobre San Juan de la Cruz y la mística*, Caracas, Fondo Editorial Humanidades, 1995.
- CADENAS, Rafael. *Entrevistas*, Caracas, Fondo Editorial para la Región Centro Occidental, 2000.
- CADENAS, Rafael. *Obra entera. Poesía y Prosa (1958-1995)*, México, Fondo de Cultura Económica, 2000.
- CADENAS, Rafael. *Poemas selectos*, Caracas, Ed. Bid & Co., 2004.
- CADENAS, Rafael. *El taller de al lado*, Caracas, Ed. Bid & Co., 2005.
- CADENAS, Rafael. *Sobre abierto*, Valencia, Pre-Textos, 2012.
- CADENAS, Rafael. *En torno a Basho y otros asuntos*, Valencia, Pre-Textos, 2016.
- CADENAS, Rafael. *No es mi rostro*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2018.
- CARREÑO, Antonio. *La dialéctica de la identidad en la poesía contemporánea*, Madrid, Gredos, 1982.
- DE QUIJANO, Díaz Fernando. "Rafael Cadenas: "Mi libro no se venderá en Venezuela, costaría más que mi quincena como profesor jubilado". En *El Cultural*, 2/06/2016, <http://www.elcultural.com/noticias/letras/Rafael-Cadenas-Mi-libro-no-se-vendera-en-Venezuela-costaria-mas-que-mi-quincena-como-profesor-jubilado/9374>. [02/04/2017].
- GERBASI, Vicente. *Obra poética*, Caracas, Biblioteca Ayacucho, 1992.
- GUANIPA, Moraima. *Hechura de silencio. (Una aproximación al ars poética de Rafael Cadenas)*, Caracas, Fondo Editorial de Humanidades y Educación, 2002.
- GUZMÁN, KIZER, Manuel. "Rafael Cadenas", Prodavinci, Diciembre 2013. Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=sKgndL_jmI. [06/11/2018].
- GUANIPA, Moraima. *Hechura de silencio. (Una aproximación al ars poética de Rafael Cadenas)*, Caracas, Fondo Editorial de Humanidades y Educación, 2002.
- JURSICH DURÁN, Mario. "Memorial de Rafael Cadenas". En ASTORGA, Omar. *La poesía, la vida. En torno a Rafael Cadenas*, Caracas, Fondo editorial de la Facultad de Humanidades y Educación-Universidad de Venezuela, 1999. (pp. 327-328).
- MILÁN, Eduardo. "La realidad y Cadenas". En ASTORGA, Omar. *La poesía, la vida. En torno a Rafael Cadenas*, Caracas, Fondo editorial de la Facultad de Humanidades y Educación-Universidad de Venezuela, 1999. (pp. 320-324).
- MORENO, GONZÁLEZ, Sergio. "Luchar contra la dictadura no era una opción, era un deber". *El Nacional*, 17 de septiembre de 2017. Recuperado de:

http://www.el-nacional.com/noticias/entretenimiento/luchar-contradictadura-era-una-opcion-era-deber_203890. [15/01/2019].

NUÑO, Ana. "Prologo". En CADENAS, Rafael. *Antología*, Madrid, Visor Madrid, 2000. (pp. 5-16).

OLIVEROS, Alejandro. "Falsas maniobras después de treinta años". En ASTORGA, Omar. *La poesía, la vida. En torno a Rafael Cadenas*, Caracas, Fondo editorial de la Facultad de Humanidades y Educación-Universidad de Venezuela, 1999. (pp. 44-46).

RAMA, Ángel. "La experiencia en abismo de Rafael Cadenas". En ASTORGA, Omar. *La poesía, la vida. En torno a Rafael Cadenas*, Caracas, Fondo editorial de la Facultad de Humanidades y Educación-Universidad de Venezuela, 1999. (pp. 61-64).

RAMOS SUCRE, Antonio José. *Antología poética*, Caracas, Monte Ávila Editores Latinoamericana, 2004.

SUCRE, Guillermo. "La metáfora del silencio". En ASTORGA, Omar. *La poesía, la vida. En torno a Rafael Cadenas*, Caracas, Fondo editorial de la Facultad de Humanidades y Educación-Universidad de Venezuela, 1999. (pp. 315-319).

UNGAR, Mark. "La policía venezolana: El camino peligroso de la politicización". *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, vol. 9, nº 3, 2003. (pp. 205-229).

Simone Marino-Cicinelli

Cursó la Licenciatura en *Lenguas y Culturas Extranjeras* en la Universidad de los Estudios de Roma Tre. Posteriormente, concluyó los Másteres Oficiales en *Literatura Española e Hispanoamericana*, *Teoría de la Literatura y Literatura Comparada* (especialidad en Literatura Española e Hispanoamericana) y *Estudios Avanzados en Filosofía* (especialidad en Estética y Teoría de las Artes) en la Universidad de Salamanca.

Contacto: simon_m94@live.com

Recibido: 07/11/2018

Aceptado: 12/06/2019